

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 17 de Julio de 2023.

*“¿No es este, más bien, el ayuno que yo escogí: desatar a los atados injustamente, desatar las correas del yugo; ¿Liberar a los oprimidos al romper todos los yugos?” - Isaías 58:6*

Es posible que haya escuchado algo en las noticias sobre una nueva película con el actor Jim Caviezel protagonista de la película de Mel Gibson, La Pasión de Cristo. La película, titulada “Sonidos de libertad” (Sounds of Freedom) que fue estrenada en los cines el 4 de julio, describe la historia real de Tim Ballard, un ex agente de Seguridad Nacional que ha dedicado su vida a rescatar a niños que son víctimas del tráfico sexual de personas.

En las últimas semanas, Sound of Freedom, su nombre en inglés ha arrasado en la taquilla. Aunque la película solo tuvo un presupuesto modesto de \$us 14,5 millones, ha recaudado la asombrosa cantidad de \$us 50 millones en ventas de boletos, superando a muchos éxitos de taquilla de alto presupuesto.

De hecho, en su primer fin de semana, incluso superó a la última entrega de la franquicia Indiana Jones de Harrison Ford, ¡un logro nada desdeñable!

Gran parte del éxito de la película se debe al hecho de que ha llegado a una audiencia masiva basada en la fe que está consternada por las realidades representadas en la película y que está decidida a crear conciencia sobre la forma en que las fuerzas inhumanas están explotando a los más inocentes entre nosotros para propósitos nefastos.

Muchos seguidores de la película participaron en una campaña de “pago por adelantado”, en la que compraron boletos para otras personas que de otro modo no podrían ver la película, creando una oleada de personas masiva que ha superado a las máquinas de mercadeo de los grandes estudios de cine.

### **Las lúgubres realidades de la trata de personas.**

La película ya ha provocado muchos comentarios en Estados Unidos sobre las realidades del tráfico sexual, abriendo muchos ojos a las oscuras realidades. La trata de personas suele ser un delito oculto, que existe debajo de la superficie de la sociedad humana normal, en un inframundo oscuro en el que fuerzas siniestras compran y venden seres humanos para todo tipo de propósitos horribles. Sin embargo, aunque oculto, está trágicamente lejos de ser raro. Según un documento informativo de la Casa Blanca, unos 25 millones de personas son víctimas de la trata de personas en todo el mundo cada año.

Es bien sabido, por ejemplo, que hay ciertos destinos en el mundo, como Tailandia, a los que las personas vuelan explícitamente para perseguir placeres ilícitos. Según algunos informes, hay decenas de miles de niños en Tailandia que trabajan en el comercio sexual.

A menudo, las personas que utilizan los “servicios” de estos niños esclavos son occidentales acomodados, que no pueden saciar fácilmente sus apetitos perversos bajo las leyes estrictas y la policía bien financiada en sus países de origen. Y así, esta gente, muchos de los Estados Unidos, gastan su dinero viajando al otro lado del mundo con el propósito expreso de explotar tanto a adultos como a niños de las formas más grotescas imaginables. Sin embargo, también sería un error suponer que la trata de personas no tiene lugar también en América del Norte. Desafortunadamente, en cada sociedad hay una clase de personas “olvidadas”, personas que son demasiado pobres, solitarias e insignificantes para recibir mucha atención, y que pueden “desaparecer” sin que nadie importante se dé cuenta. Al igual que con tantos otros males, son principalmente los más desfavorecidos y vulnerables, en particular las mujeres y los niños, quienes sufren la peor parte de este mal.

Como señala el Departamento de Estado de los Estados Unidos la trata de personas está muy viva en este país. Sin embargo, como también señala el Departamento de Estado: *“La calidad*

*y la cantidad de datos disponibles a menudo se ven obstaculizadas por la naturaleza oculta del delito, los desafíos para identificar a las víctimas individuales, las lagunas en la precisión e integridad de los datos y las barreras significativas con respecto al intercambio de información sobre las víctimas. entre varias partes interesadas*

”. Es decir, no tenemos una idea clara de exactamente cuántas víctimas de trata hay en los Estados Unidos.

Pero lo que está claro es que, en el sórdido vientre de nuestra sociedad, los manipuladores sociópatas se aprovechan de los niños, quienes no se detendrán ante nada para explotar los cuerpos y las almas de los niños más inocentes para su propio beneficio y placer.

### **Una grave violación de la dignidad humana.**

No hace falta decir que cualquier forma de trata de seres humanos es una grave violación de la dignidad de la persona humana. La enseñanza de la Iglesia es clara en cuanto a que los seres humanos nunca pueden ser tratados como un medio para un fin. El ser humano está hecho a imagen y semejanza de Dios. Como tales, poseen un valor intrínseco que trasciende la lógica del mercado. Si bien los seres humanos pueden y trabajan voluntariamente para generar ganancias financieras u otros beneficios para ellos mismos y para los demás, la Iglesia siempre ha enfatizado que los empleadores siempre deben tratar a sus empleados ante todo como seres humanos, no como productores de riqueza.

En el pasaje citado al comienzo de este artículo, el profeta Isaías critica la hipocresía de aquellos patrones de su tiempo que, incluso en días de ayuno ritual, maltrataban a sus trabajadores y se peleaban entre sí. Como explica Isaías, en lugar de un ayuno que no logra convertir los corazones, Dios prefiere un “ayuno” que toma la forma de liberar a los oprimidos, alimentar a los hambrientos, dar cobijo a los desamparados, etc. En otras palabras, ni siquiera las obligaciones religiosas rituales pueden suplantar el imperativo moral fundamental de respetar la dignidad de nuestros semejantes. De hecho, en el centro del mensaje bíblico, enfatizado con particular intensidad por Jesús en el Nuevo Testamento, está el mandato de tratar a cada ser humano con la dignidad que merece. “De cierto os digo que todo lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (San Mateo 25:40).

La trata de personas, que es nada menos que la esclavitud moderna, es una de las violaciones más espantosas de la dignidad humana que se pueda imaginar: la reducción desnuda de un ser humano inmortal a una mercancía para ser comprada y vendida, tratado incluso peor de lo que tratamos a muchos de nuestros animales. Sin embargo, si bien todo el tráfico de personas es un mal grave, claramente hay algo particularmente diabólico en el tipo de tráfico que Tim Ballard ha dedicado su vida a erradicar y que se describe en la película *Sound of Freedom*. De hecho, es difícil comprender el grado de maldad que implica el comercio industrializado, premeditado y deliberado de la carne de los niños.

En su ministerio, Jesús llamó repetidamente la atención sobre la inocencia de los niños, indicando que los adultos deben recuperar de alguna manera la simple inocencia de los niños si quieren entrar en el Reino de los Cielos. Y sabemos con precisión lo que Cristo pensaba de aquellos que de alguna manera pervertirían la inocencia de los niños. “Más le valdría que le pusieran al cuello una piedra de molino de molino y lo arrojaran al mar, que hacer pecar a uno de estos pequeños” (San Lucas 17, 2).

### **La posición de la iglesia.**

Por lo tanto, no sorprende que los Papas recientes hayan abordado repetidamente el enorme mal de la trata de personas, instando a los gobiernos y a las personas a tomar el problema en serio. El Papa Francisco ha decidido llamar la atención sobre el tema, una piedra angular de su pontificado. “La trata de personas desfigura la dignidad”, dijo el Papa Francisco en su mensaje con motivo de la novena Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. “La explotación y el sometimiento limitan la libertad y convierten a las personas en objetos para usar y desechar. Y el sistema de trata se beneficia de la injusticia y la maldad que obliga a millones de personas a vivir en condiciones de vulnerabilidad”.

De hecho, además del aborto, es difícil pensar en una práctica que ejemplifique de manera más perfecta la “cultura del descarte” que el Papa Francisco ha denunciado con tanta frecuencia. En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2015, el Papa Francisco instó a sus lectores a “reconocer que estamos ante un fenómeno global que excede la competencia de cualquier comunidad o país. Para eliminarlo, necesitamos una movilización comparable en tamaño a la del fenómeno mismo”.

El Papa San Juan Pablo II, el “Papa de la vida”, también se pronunció repetidamente sobre el tema. En una carta con motivo de una conferencia sobre la trata de personas, el Papa San Juan Pablo II señaló que “La trata de personas humanas constituye una ofensa escandalosa contra la dignidad humana y una grave violación de los derechos humanos fundamentales”.

En esa misma carta, el Papa San Juan Pablo II señaló un poderoso pasaje en *Gaudium et Spes*, en el que los padres del Concilio Vaticano II condenaron “la esclavitud, la prostitución, la venta de mujeres y niños, y las condiciones de trabajo vergonzosas donde las personas son tratadas como instrumentos de lucro y no como personas libres y responsables” como “infamias” que “envenenan a la sociedad humana, degradan a sus perpetradores” y constituyen “una deshonra suprema al Creador” (Nro. 27).

### **Debemos tener la determinación para decir la verdad.**

Aunque Sonido de Libertad (Sound of Freedom) es una película extremadamente difícil de ver, es alentador saber que millones de personas se están tomando el tiempo para informarse sobre uno de los mayores males que se perpetran en nuestro mundo moderno, así como algunos de los esfuerzos que se están realizando para acabar con la trata o tráfico de personas. Lo que mucha gente quizás no sepa es que la película casi no llegó a la pantalla grande. La película se escribió originalmente en 2015 y el rodaje terminó en 2018. Sin embargo, Sound of Freedom languideció durante años, después de que Disney comprara la compañía propietaria de la película.

Cuando Disney decidió dejar de lado la película, el productor de la película, Eduardo Verástegui, se negó a darse por vencido y finalmente logró que Disney le entregara los derechos. Incluso entonces, pasaron varios años antes de que Angel Studios, una compañía con raíces profundas de fe, lograra comprar los derechos y llevarla a los cines. El resto es historia. No es una coincidencia que muchas de las personas involucradas en llevar la película a los cines sean familiares para los activistas provida. El actor Jim Caviezel, por supuesto, no solo interpretó a Cristo en La pasión de Cristo de Mel Gibson, sino que también es posiblemente el actor más provida de Hollywood.

El productor Eduardo Verástegui es bien conocido por el público provida por su papel protagónico en la película Bella, que describió poderosamente la adopción como la alternativa amorosa al aborto. El director de Sonido de Libertad, Alejandro Monteverde, también fue director de Bella. Desafortunadamente, las fuertes creencias cristianas de los productores de la película, así como del protagonista, Tim Ballard, parecen haber causado que muchos de los principales medios de comunicación hicieran la vista gorda ante la película o la descartaran como propaganda basada en la fe. Esto es lamentable porque la verdad obvia es que oponerse a la trata o tráfico de personas no es, o no debería ser, algo que sea un tema exclusivamente cristiano o “conservador”.

Es un tema fundamental de los derechos humanos, y que a menudo no recibe la atención que merece. Lamentablemente, sigue existiendo una ignorancia generalizada sobre la naturaleza y la propagación de la trata o tráfico de personas, lo que hace que las personas que son víctimas de la trata o tráfico sean invisibles para la mayoría de las personas, y la trata o tráfico de personas en sí misma pasa desapercibida. Si bien la mayoría de las personas insistiría en que se oponen firmemente a la trata de personas, en particular la trata o tráfico sexual de niños, es más fácil olvidar que hay niños, en este momento, que sufren abusos de un tipo que desafía toda descripción. Se necesitó un grupo de actores, directores y productores provida decididos para preocuparse lo suficiente por estos niños perdidos para contar su historia de una manera que llamara la atención del mundo.

Oremos para que el éxito de Sonido de Libertad (Sound of Freedom) toque la conciencia de los muchos millones de espectadores que lo han visto, y que estimule acciones concretas y efectivas para rescatar aún más a los niños (y hombres y mujeres) que han sido víctimas y mercantilizados por la trata de personas. Porque, como dice el personaje de Caviezel en la película, “¡Los hijos de Dios no están a la venta!”.

Entonces, únase a mí para rezar esta oración a Santa Josefina Bakhita, quien fue secuestrada y vendida como esclava a la edad de siete años y traficada. Porque “la oración es la fuerza”, dice el Papa Francisco, “que sostiene nuestro compromiso común para acabar con la trata o tráfico”. Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles. Una vez que fuiste libre de la esclavitud física, encontraste la verdadera redención en el encuentro con Cristo y su Iglesia. Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos que están atrapados en la esclavitud. En su nombre, intercede ante el Dios de misericordia, para que se rompan las cadenas de su cautiverio. Que Dios mismo libere a todos aquellos que han sido amenazados, heridos o maltratados por el comercio y la trata de seres humanos. Que Él traiga alivio a los que sobreviven a esta esclavitud y les enseñe a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza, para que sus heridas sean sanadas.

Te imploramos que ores e intercedas por todos nosotros: para que no caigamos en la indiferencia; para que abramos los ojos y miremos las miserias y heridas de tantos hermanos y hermanas privados de su dignidad y libertad y escuchemos su grito de ayuda.

Amén.

<https://www.hli.org/2023/07/sound-of-freedom-exposing-the-violence-of-human-trafficking/>